

Sinergia de esfuerzos editoriales

Alberto Lovera
IDEC / FAU / UCV

Iniciamos este nuevo año de la revista *Tecnología y Construcción* con buenas noticias. Desde ahora se une a nuestro equipo como co-editor la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET).

Fuimos la primera revista científica-tecnológica coeditada por dos universidades venezolanas, cuando en 1996 el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura (IFA) —ahora Facultad de Arquitectura y Diseño— de la Universidad de Zulia (LUZ) se unió a la iniciativa de esta empresa editorial y de debate académico que inició en 1986 el Instituto de Desarrollo Experimental de la Construcción (IDEC) de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Ahora, a partir de 2006, tenemos un nuevo socio: la UNET, a través de su Decanato de Investigación y su carrera de Arquitectura.

Poco tiempo después de la puesta en marcha de la iniciativa compartida del IDEC-UCV y del IFA-LUZ pensamos ampliarla a nuevos participantes, pero había que dejar que se consolidara la primera alianza y que las condiciones maduraran. Varias instituciones universitarias venezolanas ya hemos compartido experiencias de trabajo de investigación conjunta (como el trabajo del equipo UCV-LUZ-UCLA-ULA sobre materiales y componentes para la construcción de vivienda de bajo costo), lo que nos permitió alimentar la sinergia. Muchos de los resultados de esa investigación fueron difundidos en esta revista, así como textos de otros investigadores y equipos de investigación de estas cuatro universidades, y de otras, al igual que se constata el crecimiento sostenido de las contribuciones de investigadores principalmente latinoamericanos, aunque no exclusivamente.

Ampliar el número de las instituciones que participen como co-editores de *Tecnología y Construcción* es una vieja aspiración trabajada con persistencia, construyendo canales de comunicación y colaboración entre diversas culturas organizacionales y aprendiendo a descifrar el laberinto burocrático de nuestras instituciones. La experiencia tardó en concretarse pero ahora se hace realidad: tres universidades asociadas para editar una revista de arquitectura, investigación y desarrollo tecnológico de la construcción.

Este nuevo paso no cierra la puerta a continuar este camino para nuevos socios aunque pensamos que es necesario tiempo para que esta nueva etapa de trabajo tripartito se consolide. El camino recorrido indica que el acoplamiento de actores académicos e institucionales de diferentes organizaciones no es fácil; que estas iniciativas deben vencer cierta endogamia que conspira contra las redes de cooperación entre instituciones académicas, e incluso dentro de diferentes instancias de cada una de ellas; que hay que construir pacientemente una cultura de redes de colaboración, capaz de albergar la necesaria diversidad de enfoques y formas de trabajo, cuidando siempre la rigurosidad del trabajo científico-tecnológico y la evaluación de las contribuciones.

Este camino que hemos venido labrando se alimenta con una visión y una convicción en el terreno editorial académico: tener menos revistas científico-tecnológicas en cada área del conocimiento pero de mayor difusión, visibilidad e impacto, albergando la diversidad. Nuestra premisa: en vez de competir, asociarse para exponer y debatir los resultados de la investigación en un espacio editorial más inclusivo, no sólo nacional sino también internacional, con énfasis en el contraste con nuestros pares latinoamericanos. Cuando consideramos que hay que estimular la sinergia editorial académica venezolana en cada una de las áreas de conocimiento, ello debe ser entendido con la amplitud y flexibilidad necesarias. Así como una dispersión de esfuerzos es negativa, también lo es la pretensión burocrática de unificación forzosa de revistas preexistentes. Los organismos promotores de la actividad editorial académica deben estimular y crear incentivos para que se produzcan alianzas editoriales, pero nunca imponer. Nuestra humilde experiencia nos indica que se trata de un proceso de gran complejidad, donde no se pueden desconocer historias e inercias institucionales que, mal tratadas o maltratadas, pueden producir el efecto contrario a la búsqueda de fortalecer las revistas científico-tecnológicas, tanto las arbitradas como aquellas de divulgación, todas necesarias para la sociedad.

Esta incorporación de la UNET como co-editor de *Tecnología y Construcción*, nacida de un esfuerzo que inició el IDEC de la UCV hace más de dos décadas, y que desde hace una década es compartido entre la UCV y LUZ, muestra que el espacio está abierto, que es posible ampliarlo para difundir y debatir los resultados de investigación y desarrollo de la construcción, del hábitat y de la arquitectura. Ahora tenemos más socios y participantes, bienvenidos los nuevos, persistencia a los que ya estábamos presentes, la puerta abierta para los que están por venir. A fin de cuentas lo que queremos en *Tecnología y Construcción* es tener un espacio para exponer y debatir los resultados de nuestras investigaciones sobre la arquitectura, la construcción y su dinámica tecnológica, con diferentes ópticas y con diversos enfoques, ganando en visibilidad e impacto.

Sinergia para compartir y para debatir, contando con medios que permitan hacer evidentes la diversidad de los puntos de vista y maneras de escrutar un campo de conocimiento que reclama hacerlo desde sus diversas aristas. Sinergia de esfuerzos editoriales de tres universidades públicas venezolanas empeñadas en construir una red de conocimientos para hacer más visible y someter a examen lo que resulta de la labor de investigación y desarrollo tecnológico en la arquitectura, la construcción y el hábitat de esta y de otras latitudes.